

MIGUEL MORET
FOTO: ADOLFO IZQUIERDO

La Habana, de raíz española y africana, retumba en dulce retintín musical y corpóreo para iluminar por solo un fin de semana las noches. Ecos, la prestigiosa compañía baluarte de su tipo en nuestro país, se presentará los días 24, 25 y 26 con su espectáculo de música y danza *Más que Flamenco*.

El escenario del renovado Teatro Martí dará hogar al disfrute de la creación que la coreógrafa y bailarina Ana Meneses, diestramente, convidó para bien de su obra.

El baile y el cante flamencos, la copla española y la canción de autor, dialogan con el son, el bolero y otras expresiones musicales dejándose contagiar por sentimientos que evocan lo tradicional y contemporáneo a través de las distintas escenas. *Más*



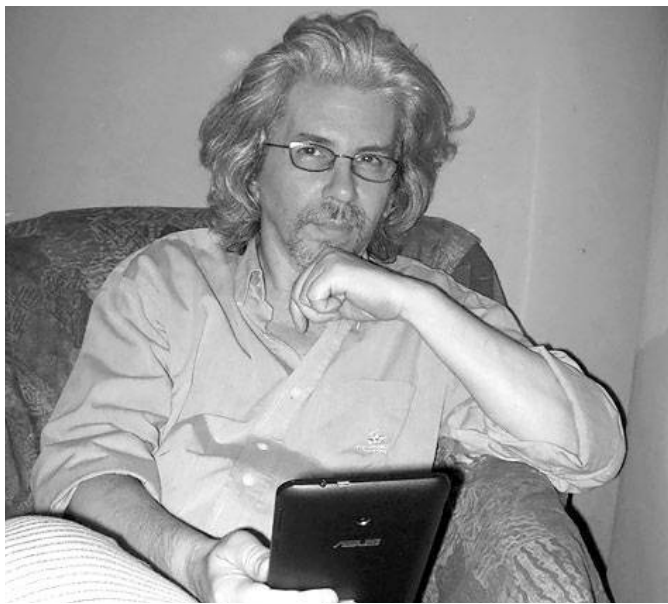
que Flamenco pretende reflejar la herencia musical de nuestro pasado emigrante, pero conscientemente influenciada por disímiles sonoridades.

Entre los atractivos se encuentra la presencia en la danza de los invitados Maysabel Pintado y Danny Villalonga, la propia Ana Meneses con su Compañía Ecos, además de Danza Contemporánea de Cuba, que será el plato fuerte cada noche.

Esta simbiosis de cuerpos y estilos mostrará la plasticidad del flamenco que desarrollan y —a su vez— fruto de nuestro mestizaje cultural. La música del espectáculo será enriquecida por la interpretación al piano del compositor y arreglista Denis Peralta como principal artista invitado.

Esto y mucho más podrán apreciar quienes asistan al Teatro Martí el próximo fin de semana. Aseguro que la propuesta es única en su pauta de alta poética musical y danzaria, con una sencilla proyección, basada en la experimentación entre lo folclórico español y lo contemporáneo.

Un escritor de muchos disfraces



ELAINE CABALLERO
FOTO: CORTESÍA DEL ENTREVISTADO

Si tuviera que definir en una palabra a Alberto Garrandés no dudaría en decir: "un misterio". Tal vez sea lo más atrayente de su personalidad, además de la infinita serenidad que lo caracteriza. Considerado uno de los autores más prolíficos de la literatura cubana, Garrandés declaró a *Tribuna de La Habana* detalles sobre sus próximas obras, una especie de sendero para descubrir al inquietante escritor oculto tras historias y personajes.

Demonios, una de tus obras más recientes, ¿podría definirse como una aventura filosófica?

—Quizás pueda definirse así, si observas la novela desde cierto punto de vista. Por ejemplo, la pregunta que sirve de eje se relaciona con el carácter fonocéntrico de lo real. Es decir, lo real como algo que depende, en última instancia, del lenguaje. Lo real es una construcción de la mente y la sensibilidad y cualquier conjunto de hechos más o menos correlacionados, cuando quieres darlos a conocer, no puedes hacer otra cosa que hilvanar un relato. Ese relato se adhiere a parámetros de verosimilitud, pero siempre tendrá una dosis de ficción en su interior.

"Lo real, tal y como lo conocemos, tal y como se deja invadir por nuestra experiencia es algo descriptible porque antes ha pasado por el lenguaje y las aventuras que ocurren en *Demonios* tienen como protagonistas a dos escritores que están fabulándolo todo una y otra vez. De modo que nunca sabes si estás leyendo fragmentos de un relato, o si en verdad se trata de una realidad más bien pura, incontaminada por el lenguaje. La realidad, en definitiva, es la imagen que nos hacemos de ella misma".

Muestras cierta preferencia por el género fantástico. ¿Por qué concebir o ilustrar la realidad de esa manera?

—Lo fantástico es una torsión, un pliegue, una especie de desvío que se produce en lo real. A veces proviene de un punto de vista determinado y en ocasiones se origina en la articulación de lo cotidiano con lo extraño. Lo fantástico desautomatiza la percepción de las cosas y nos obliga a verlas o con mayor nitidez o desde una perspectiva nueva. Por eso me interesa tanto. Lo fantástico pertenece a lo real aunque es común, como suele ocurrirme, su vínculo con lo maravilloso, lo extraordinario y lo sobrenatural.

¿Escribir por necesidad, por devoción?

—En realidad escribo porque es la mejor forma de explicarme ciertos fenómenos que me parecen misteriosos —el amor, la muerte, el sexo, el cuerpo, el diálogo del yo consigo mismo—, y también porque soy un hombre para quien la Literatura es un estado inseparable de la existencia. Necesito escribir y soy un devoto de la Literatura, en especial de mis maestros.

¿Te consideras un escritor de muchos disfraces?

—Pues sí, uso varios disfraces. Varias máscaras. Soy una especie de Lon Chaney. En realidad llevar muchos disfraces es transitar por varios caminos. No hay que seguir uno solo. De hecho seguir un camino único implica, a la larga, retroceder.

Tímido, reservado, ermitaño...

—Las tres palabras se ajustan bien a lo que soy. Mi timidez a veces no se nota, pero tengo que lidiar con ella. Y soy bastante reservado. Y casi un ermitaño, aunque mi cordialidad se nota y tengo hasta cierto sentido del humor. Claro, como mismo digo eso, también digo que apenas salgo de mi casa, donde me siento protegido. No hago ni me interesa hacer vida literaria, no voy a fiestas, no asisto a reuniones de escritores. Voy a las presentaciones de mis libros por mera cortesía, solo por eso.

¿Obsesiones que persigues o te persiguen?

—Me obsesionan ciertos misterios: la muerte, la hiperconciencia de lo real, lo sagrado, el sexo como materia y virtualidad, la percepción de lo bello en el cuerpo. Todo eso me persigue y, por supuesto, también soy un perseguidor y una especie de nigromante.

¿Tu mayor anhelo?

—Tengo varios anhelos o deseos: que mi hijo tenga una existencia plena como hombre y músico; que mi esposa me acompañe siempre; hacer alguna vez una película y que quienes se sumerjan en mis libros aprendan algo que les ayude a vivir y entender la vida.

Si tuvieras la posibilidad de volver a nacer, ¿fuera Alberto Garrandés?

—Sí, pero con una corrección. Alberto Garrandés: escritor, cineasta y pintor. ¿Es mucho pedir?



YOEL RODRÍGUEZ TEJEDA

Este 2017 la primavera en Cuba además del colorido de las flores tendrá un atractivo especial, un sinfín de historias para grandes y chicos donde la imaginación de los espectadores podrá volar libremente.

Del 20 al 26 de marzo La Habana acogerá el IX Festival de Narración Oral Primavera de Cuentos, con la participación de más de 70 cubanos y 27 extranjeros provenientes de México, Colombia, Polonia, España y Kenya, entre otros países. La sala Ernesto Lecuona del Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso, el Café Teatro Bertolt Brecht, la Sala Teatro El Arca, La Casa Gaia y La Tintilla, acogerán la mayoría de las presentaciones.

"La oralidad debe ser más valorada en momentos de tanta narración virtual, la cual nunca sustituirá la comunicación frente a frente, ese intercambio personal e íntimo que tanta falta hace en estos tiempos", afirmó Mayra Navarro, directora del Festival.

Cuentos de Ultramar será el espectáculo inaugural en el Emboque de Luz, desde las 10:00 a.m. y una hora después el Cine Teatro Regla acogerá la gala de apertura, para luego continuar las actividades en instituciones culturales y educativas del municipio, y un cierre festivo en la Colina Lenin con la comparsa Los Guaracheros de Regla.

Lucas Nápoles, presidente de la sección de Narración Oral de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, UNEAC, informó que se entregarán las distinciones Juglar Honorífico a los colombianos Luz María García y Jota Villaza, por su trabajo en la difusión de la palabra viva durante varios años.

El Festival es una excelente oportunidad para incentivar esa manifestación artística, principalmente en los niños, quienes disfrutaban extasiados con la magia de los cuentos, echando a volar su imaginación con cada palabra de los narradores.